

DOMINGO V de CUARESMA

*Si el pasado y el futuro no existen para Dios
¿Por qué dependemos tanto de ellos?*

Señal de que no estamos de lleno en f.l. No seamos drogodependientes.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías (43, 16-21)

“Así dice el Señor, que abrió camino en el mar y senda en las aguas impetuosas; que sacó a batalla carros y caballos, tropa con sus valientes; caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue.

‘No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino por el desierto, ríos en el yermo. Me glorificarán las bestias del campo, chacales y avestruces, porque ofreceré agua en el desierto, ríos en el yermo, para apagar la sed de mi pueblo, de mi escogido, el pueblo que yo formé, para que proclamara mi alabanza’.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

(125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5)

R. *El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.*

R. *El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.*

*Quando el Señor cambió la suerte de Sión,
nos parecía soñar:*

*la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares.*

R. *El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.*

Hasta los gentiles decían:

‘El Señor ha estado grande con ellos’.

El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

R. *El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.*

*Que el Señor cambie nuestra suerte,
como los torrentes del Negueb.*

*Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.*

R. *El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.*

*Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas.*

R. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (3, 8-14)

Hermanos:

Todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en él, no con una justicia mía, la de la Ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

Para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya haya conseguido el premio, o que ya esté en la meta: yo sigo corriendo a ver si lo obtengo, pues Cristo Jesús lo obtuvo para mí.

Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, para ganar el premio, al que Dios desde arriba llama en Cristo Jesús.

Palabra de Dios

Aleluya

Ahora

-oráculo del Señor-

*convertíos a mí de todo corazón,
porque soy compasivo y misericordioso.*

EVANGELIO

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan (8, 1-11)

“En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba.

Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron:

‘Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?’.

Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo.

Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo.

Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo:

‘El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra.

E inclinándose otra vez, siguió escribiendo.

Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos.

Y quedó sólo Jesús, con la mujer, en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó:

‘Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?’

Ella contestó:

‘Ninguno, Señor’.

Jesús dijo:

‘Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más’.

Palabra del Señor

DIOS ME LO DIO, DIOS ME LO QUITÓ, **BENDITO SEA EL NOMBRE DEL SEÑOR**

Esta profesión de fe de **Job** es la mejor síntesis de las tres lecturas de este domingo, la certeza de sabernos por completo en manos de Dios, que es mi Padre, y de Jesucristo, que es mi Hermano mayor

En la **1ª lectura** habla el profeta de **la esperanza** a la vuelta del destierro babilónico. Contempla el pasado, presente y futuro como obra exclusiva de su Señor y ve al pueblo, liberado de la Babilonia criminal, como *‘mi escogido’*. Si miran atrás, al **Éxodo**, *‘abrió camino en el mar y senda en las aguas impetuosas’*. Él alistó a *‘Sus valientes’*, a los hijos de Israel, para hundir a sus enemigos, que *‘cayeron para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue’* Aquello no fue nada para lo que van a hacer ahora. *‘No recordéis lo de antaño, mirad que realizo algo nuevo’*. Fijaos; hasta las bestias del campo, chacales y avestruces *‘me glorificarán’*. Y vosotros *‘¿No os dais cuenta?’* ¿Sois más animales que ellos? **La Novedad** es que *Yo voy a hacerlo todo para que viváis* como personas. No temáis cruzar el desierto. Os haré autopistas y brotarán ríos para apagar vuestra sed, porque *‘sois mi pueblo, el pueblo que yo formé’*. A vosotros sólo os corresponde *‘proclamar mi alabanza’*, de lo demás me encargo Yo.

Este Amor fáctico de Dios al hombre a través de Su pueblo llegó al cénit cuando se encarnó en **Jesús** y los hombres *‘contemplaron su Gloria, Gloria como del Unigénito del Padre’*. Nada extraño que **Pablo** en la **2ª lectura** exclame *‘todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo’*, *‘con tal de existir en Él’*. Y esto no por méritos propios, *‘no con una justicia mía’*, legal, *‘sino con la que proviene de la Fe en Cristo Jesús’*, porque por mi adhesión a Él, por la Fe que me ha sido dada, Él y yo somos Uno, en las duras y en las maduras, en sus *‘padecimientos’* y en su

‘Resurrección’. Y, corriendo hacia la meta, como buen atleta, espera el premio al que todo atleta *‘es llamado por Dios desde arriba’*: seguir amando en el Amor para siempre. La diferencia entre lo antiguo y lo Nuevo es abismal.

Toda esta enseñanza grandiosa de **Pablo** es **Verdad Revelada**, si bien puede parecer una utopía mística reservada a unos pocos. **Jesús**, en **el evangelio** de hoy, se muestra tan majó como siempre en su sencillez y valentía, incluso con alguien que no le conoce, como una mujer y además adúltera.

La pillaron los fieles observantes de la Ley divina, los escribas y fariseos. Por exigencia Legal tenía que morir apedreada. Quieren que Jesús se pronuncie para pillarle también a Él. Jesús calla. Ha enseñado que Él no ha venido a *‘juzgar’*, sino a *‘salvar’*. Después de un angustioso y elocuente silencio les espeta: *‘el que esté sin pecado, que le tire la primera piedra’*, que se haga el responsable de la denuncia. El silencio se convierte en retirada. Es el triunfo del Amor sobre la Ley. *‘Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos’*. Aquella mujer no abrió el pico. Dejó hacer a aquel Hombre y volvió a ser persona. Estaba salvada. ¡Qué pena cuando quieran ocupar el lugar de Jesús en vez de dejarle a Él que ocupe el nuestro! Escuchemos la Palabra del Señor que una y otra vez nos repite siempre lo mismo.

Con **el Salmista**, y unido a vosotros, tengo que confesar que *‘el Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres’*. Gracias, Padre. Yo creo, pero aumenta mi Fe.

Epi